

## Motel Temático

Paola

Javier

(Se escuchan las voces de los personajes que van llegando desde afuera al escenario):

Javier —Dale, vamos.

Paola —Yo quería la otra...

Javier —Dale que se me cae todo.

Paola —(Entrando ambos. Él lleva un colchón inflable en la mano). ¿Y cómo te van a dar todo así? (Ella recorre el escenario. No le gusta lo que ve): Esto es horrible.

Javier —Era la única que había. Para colmo era la más cara.

Paola —(Juega con un control remoto que le dieron y va apagando y prendiendo los reflectores): Yo te había dicho que quería la habitación de Tarzán. Sabrina me dijo que está espectacular. Ahí fue donde debuto con su nuevo novio.

Pobrecita, si la hubieses visto, no pudo moverse hasta el otro día.

Javier —(Indiferente): Pobre Sabrina.

Paola —Me dijo que la habitación está llena de lianas. Y hasta hay un mono que te mira, y se toca, mientras vos estas ahí, meta que dale.

Javier —Bueno. Esperemos que la próxima vez esté desocupada.

Paola —¿Y quién te dijo que la próxima vez voy a venir con vos? Todavía no conozco tus dotes.

Javier —Ya los vas a conocer.

Paola —(Desconfiada). Esperemos (Él no entiende). ¿Ésta habitación cómo se llama?

Javier —(Hace memoria). Teatro..., creo que me dijo. Sí, teatro.

Paola — Mirá. Yo siempre quise estudiar teatro. Mi sueño es llegar a la televisión. Pero todo el mundo sabe que se empieza por el teatro...

Javier —(Indiferente). Sí, claro. Dale, che. Hagámoslo de una vez, que se nos va a acabar el turno.

Paola —Paciencia, paciencia. (Sigue jugando con el control remoto).

Javier —¿Y? ¿Lo hacemos o no?

Paola — (Tomando la decisión). Bueno, está bien. Pero si hay una próxima vez, vamos a una habitación más entretenida.

Javier —Te lo prometo. (Le hace un gesto de invitación al colchón. Ella sin mucho ánimo va hasta el colchón y se tira. Él empieza a besarla en el cuello para que empiece a pasar algo. Ella no le da mucha pelota. De repente descubre al público. No lo puede creer. Le gusta que la estén mirando).

Paola — Mirá. Hay gente.

Javier —(Repite sin entender). Sí..., gente..., gente...

Paola —Boludo, hay gente.

Javier —(Mira para adelante y los descubre). ¡Hay gente! ¿Serán muñecos? (Mira bien). No, son de verdad. Mirá cómo se ríe aquel tipo. (Pensando y entendiendo de a poco). Con razón era la habitación más cara. Viene hasta con público.

Paola — Este telo es una maravilla.

Javier —Pero... me tendrían que haber avisado antes...

Paola — Y...sí.

Javier —(Juntando la ropa). Vamos.

Paola —¿Adónde?

Javier —No sé. A otro lugar..., yo que sé.

Paola — ¿Por?

Javier —No lo vamos a hacer con la gente ahí.

Paola —¿Por qué no?

Javier —¿Vos estás loca? Dale, no jodás, che. (Comienza a enroscar el colchón).

Paola — Dale, vení. Dejá que nos miren.

Javier —¿Vos estás en pedo, nena? ¿Qué te pasa?... ¿Y si hay alguno que te conoce?

Paola —(Arrojándosele encima). No me importa. No me importa nada. Vení, haceme tuya...

Javier —¡No! Vos no entendés..., es que..., él..., no sé si se va a... (Haciendo un pequeño gesto) ...con la gente ahí.

Paola —Ah... ¿Es eso?... Igual sin gente me dijeron que...

Javier —Callate, boluda. ¿Qué decís? ¿Quién te dijo eso?

Paola — No, nadie... (Irónica).

Javier —Ya sé, fue la hija de puta de Carina ¿no? Claro. Pero seguramente ella no te contó que quería que me meta un... (toma conciencia de la gente) ...mirá...

Paola — Bueno, che, no te pongas así. Si no se te para, no se te para. Hay que hacerse cargo de la realidad... ¿No?

Javier —¿Pero... qué te pasa?

Paola — Bueno. Hagamos una cosa. Si se te para, vení y demostrameló..., demostrame que sos un macho.

Javier —(Enojado). ¿Querés que te lo demuestre?

(Preparándose). Ahí voy, eh... Vas a ver..., preparate..., me vas conocer... (Corre hacia ella, se frena de golpe, mira al público). No, con la gente ahí no puedo.

Paola — Bueno... Será como dice Carina, entonces...

Javier —Andate a la mierda, pelotuda. Te digo que con la gente ahí no puedo.

Paola —¿Por qué no podés? ¿Tenés miedo de hacer el ridículo?

Dale..., ellos te apoyan. (A público). ¿No que lo apoyan?

(Alentándolos a aplaudir y aplaudiendo. Como un cántico):

¡Que se-le-pare! ¡Que se-le-pare!

Javier —(Se mire entre las piernas, la mira a ella): No, no puedo.

Paola —¿Ni siquiera lo vas a intentar? ¡Qué vergüenza! Ahí lo tienen, señores. ¡Un hombre al que no se le para!

Javier —(Destrozado en su orgullo). ¿Sabés qué?... Anda a la recalcada concha de tu madre. Hija de puta. (Mira a la gente). Hacete empomar por alguno del público. Chau. (Saliendo). La puta que te parió. (Vuelve a entrar y le arroja la colchoneta). Forra.

Paola —(Agarra la colchoneta. Mira hacia el público). A ver...a ver... (Señalando) Vos, el pelado.